

**“La fortaleza del sistema de partidos en los 80 y el auge de los independientes en los 90 en el Perú: un análisis estadístico descriptivo del nivel subnacional”**

Sebastián García  
Estelí Vela<sup>1</sup>  
Gabriela Ruiz  
Lucía Mercado<sup>2</sup>

**Asociación Civil Politai**

**Área temática:** Política comparada

**Sub-área temática:** Partidos y sistemas de partidos

Trabajo preparado para su presentación en el VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 22 al 24 de julio de 2015.

---

<sup>1</sup> Sebastián García (garciaacostaseb@gmail.com) y Estelí Vela (evela@pucp.pe) son estudiantes de pregrado de la especialidad de Ciencia Política y Gobierno de la Pontificia Universidad Católica del Perú y ex-miembros de la Comisión de Investigaciones de la Asociación Civil Politai.

<sup>2</sup> Gabriela Ruiz (ruizechevarria.gabriela@gmail.com) y Lucía Mercado (luciameco@gmail.com) son Licenciadas en Ciencia Política y Gobierno por la Pontificia Universidad Católica del Perú y ex-miembros de la Comisión de Investigaciones de la Asociación Civil Politai.

## Resumen:

Este artículo explora dos temas importantes en la literatura sobre partidos políticos a nivel subnacional en el Perú: la fortaleza y el arraigo de los cuatro principales partidos en la década de los 80 (APRA, Acción Popular, Izquierda Unida y PPC) y el ascenso de los independientes y del fujimorismo en la década de los 90. Para ello se corrobora la literatura revisada con los resultados de las siete elecciones municipales a nivel provincial y distrital en estas dos décadas.

**Palabras Clave:** Arraigo Partidario, Fortaleza de Partidos, Nivel Subnacional, Independientes, Fujimorismo

## Introducción

La literatura sobre partidos y sistemas de partidos en América Latina es sumamente amplia, ello debido a las diferentes dinámicas y cambios que éstos han atravesado en la región. El caso peruano llama particularmente la atención de la academia a partir del regreso a la democracia en los 80s, contexto<sup>3</sup> que permite el análisis de la readaptación de los partidos (Alcántara y Freidenberg 2001), en esta década los partidos peruanos fueron caracterizados por su fortaleza y representatividad. El caso vuelve a ser central para la academia tras el desplome del sistema de partidos en los 90s debido a sus particularidades, persistencia y consecuencias de larga data. Estos estudios sobre el caso brindan un marco general, a partir de los enfoques estructuralistas y de agencia política, para caracterizar el sistema partidario peruano en los 80s y 90s, no obstante, todavía queda toda una arena de análisis poco explorada: las instancias subnacionales de gobierno durante dicho periodo de tiempo.

Los partidos peruanos comienzan a competir en instancias bajas de gobierno en los 80s, en el mismo año en que se da la transición democrática. Ello demanda una presencia activa de los gobiernos en todos los niveles institucionales. En ese sentido, este artículo busca determinar hasta qué punto hubo una nacionalización partidaria en el nivel subnacional en la década de los 80s, es decir, si la preferencia por los principales partidos nacionales se reflejó en las alcaldías provinciales y distritales.

Posteriormente, el estudio de los partidos y sistema de partidos en el Perú se ha concentrado en la explicación de su decadencia y colapso y en el surgimiento de nuevos actores políticos como los movimientos independientes. En ese sentido, respecto a la década de los 90, el artículo analiza si ambos fenómenos, el colapso del sistema de partidos y el auge de los independientes y *outsiders*, tuvieron un correlato a nivel subnacional.

De esta manera, el objetivo de esta investigación es determinar si es que los fenómenos estudiados por la academia estuvieron presentes en todos los niveles institucionales. Tomando un enfoque estructuralista, se considera central la evaluación del contexto nacional y las crisis vividas como factores explicativos de las tendencias partidistas. El enfoque de la agencia política, por su parte, permitirá el estudio de los

---

<sup>3</sup> De hecho, surge un sistema de partidos similar al existente previo a la quiebra de la democracia; Acción Popular (AP) tuvo la oportunidad de obtener un segundo gobierno, mientras que partidos como el Partido Aprista Peruano (APRA), Izquierda Unida (IU) y el Partido Popular Cristiano (PPC) entraron en activa competencia electoral, siendo estos los cuatro partidos más importantes en el Perú.

actores políticos y su autonomía para participar y conseguir resultados exitosos en el ámbito electoral.

Para cumplir con dicho objetivo, se presenta un contraste entre los principales temas presentados por la literatura acerca de partidos políticos en el Perú, a decir la fortaleza del sistema de partidos en la década de los 80 y la «década de la antipolítica» en los años noventa; y la realidad partidaria a nivel subnacional en esos mismos periodos mencionados, a través de un análisis descriptivo del desempleo partidario a partir los datos presentados en los portales INFOGOB y ONPE, ello ejemplifica los diferentes fenómenos en ambos periodos de tiempo; y el contraste de los mismos con la bibliografía revisada.

Para el primer estudio, la década de los 80, el recojo de la información fue de los partidos políticos ganadores en los niveles provincial y distrital y la presentación a través de porcentajes para comprobar la fortaleza de los mismos en los escenarios presentados. Para el segundo, la década de los 90, se recogió a los candidatos ganadores en el nivel provincial y distrital en el periodo señalado. Para señalar el grado o nivel que los caracterice como «independientes» se procederá a observar su participación anterior en elecciones, es decir en su historial electoral.

### **La fortaleza del sistema de partidos y los cuatro grandes: la década de los 80**

El contexto político de los 80 estuvo marcado por un retorno al sistema democrático y competitivo (Tuesta 1995: 54), un aumento de la participación electoral tras la ampliación del voto a analfabetos con la Constitución de 1979, lo cual permitió que en ésta década los partidos aparecieran como los canalizadores de la participación política (Tuesta 1995: 58- 59). La mayoría de autores concuerda en resaltar la fortaleza de los partidos en esta década, así como la estabilidad, su dinámica representativa y de intermediación, y su compromiso con las reglas del juego (Tanaka 1998: 62-63). Características que llevan a algunos autores a hablar de un sistema de partidos en esta década.

Fueron cuatro partidos los que esencialmente conformaron el sistema de partidos políticos de los años 80: el Partido Aprista Peruano (APRA), Acción Popular (AP), Izquierda Unida (IU) y el Partido Popular Cristiano (PPC). Según la literatura, estos cuatro partidos concentraron cerca del 90% de los votos (García Montero y Freidenberg 2001: 410), pero además de caracterizarse por su fortaleza, éstos estaban asociados a determinadas organizaciones sociales, lo que les permitió ser representativos de diferentes sectores de la sociedad (Tanaka 1998: 76). Es así que los partidos de izquierda, como el Partido Comunista Peruano estuvo asociado a la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP), o Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria, estuvo vinculada al Sindicato Único de Trabajadores de la Educación Peruana (SUTEP). Mientras que los gremios empresariales, en particular la Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas, creada a inicios de los 80, fueron representados por Acción Popular y el Partido Popular Cristiano.

En la década de los 80 resalta el éxito electoral de Acción Popular y el del APRA tanto a nivel nacional como subnacional. En el caso de Fernando Belaúnde Terry, su imagen de tolerancia y moderación lo convirtieron en el personaje clave para finalizar con éxito el proceso de transición democrática e iniciar otro de consolidación institucional (Lynch 1999: 154). La coalición propuesta por Acción Popular le permite expresar una amplia coalición de intereses, pero se debilita por la incapacidad del

gobierno para satisfacer a una clientela tan variada en un contexto de graves problemas económicos y políticos, lo cual hizo que la popularidad de Acción Popular fuera disminuyendo por la falta de eficacia gubernamental, incluso llegando a no presentarse a las elecciones municipales de 1986 (Lynch 1999: 154).

En similar sentido, la victoria del APRA en 1985, debe mucho a su contexto. La campaña aprista para las elecciones generales de 1985 fue lo suficientemente conciliatoria para ganar el apoyo del empresariado y la clase media, grupos que lo llevaron al éxito electoral (García Montero y Freidenberg 2001: 428). Por otro lado, el APRA se presentaba como la opción menos «temible», a diferencia de las otras opciones electorales como Izquierda Unida, que agrupaba a los grupos marxistas, y Convergencia Democrática, formada por el PPC y el Movimiento de Bases Hayistas de imagen urbana y que se encontraba desgastado por su colaboración con el gobierno belaudista (García Montero y Freidenberg 2001: 428).

Cabe resaltar el nivel de enraizamiento del APRA en la costa norte. La fuerte vinculación, particularmente en los departamentos de La Libertad, Lambayeque y Cajamarca, estuvo relacionada a las bases económicas y sociales históricamente ubicadas en los valles norteños y alrededores (Klaren 1976: 15). El APRA se construye, en este sentido, mediante el desarrollo de organizaciones que penetraron en el sentido social para asegurar adhesiones colectivas, y se constituye como un movimiento antioligárquico del norte, lo cual genera un elemento de identidad (García Montero y Freidenberg 2001: 414). En la década de los 80, este partido logra arraigo a nivel nacional, pero siempre atrayendo más simpatía en la costa norte, en especial La Libertad, lo cual le permite obtener victorias en esta incluso después del descenso de apoyo popular posterior a su gestión de gobierno (García Montero y Freidenberg 2001: 435).

A pesar de ser las elecciones locales una arena política diferente de la nacional, tanto por la dinámica como por el calendario, la década de los 80 presentó una «nacionalización de procesos político-electorales», es decir, una conformación de electorados y sistema de partidos nacionales donde priman organizaciones partidistas que rebalsan las fronteras locales o regionales (Batlle y Puyana 2011:74). Batlle analiza que en Perú, existió una fuerte congruencia, es decir, interacción entre diferentes niveles de gobierno, de los partidos en la década de los 80 y una preeminencia de los partidos tradicionales tanto a nivel nacional como local (2012: 74).

### **Una corroboración estadística descriptiva: la fortaleza de los partidos a nivel subnacional en la década de los 80**

La literatura sobre los partidos políticos de la década de los 80 presenta tres grandes tesis o características principales. Por un lado, se asevera la fortaleza de un sistema de partidos en general a nivel nacional; sin embargo, no se resalta cuál fue la variación de la fortaleza de los partidos de manera individual, profundizando en sus resultados a nivel subnacional. Por otro lado, se afirma que algunos de estos partidos estuvieron más vinculados o arraigados a determinados sectores y a territorios del país. Y por último, se afirma que hubo una fuerte nacionalización y congruencia entre el nivel nacional y subnacional en los resultados electorales de los partidos en esta década.

En función de estas hipótesis, se plantea el desarrollo de tres principales preguntas: En primer lugar, ¿qué tan fuertes eran los partidos a nivel subnacional y cuáles fueron sus trayectorias individuales durante esta década?, en segundo lugar, ¿se puede hablar de un enraizamiento de estos partidos en el territorio? En esa línea, ¿se puede evidenciar del sólido norte del Apra y del sur de la Izquierda? Y por último, ¿qué tan nacionalizados estuvieron los principales partidos a nivel subnacional?, es decir, ¿qué tan homogéneos fueron los resultados electorales de los partidos en el territorio? Mediante una revisión de los datos de las cuatro elecciones a nivel provincial y distrital en este periodo se busca responder las tres preguntas planteadas.

### La fortaleza de los partidos

Para evidenciar la fortaleza de los partidos a nivel subnacional se observó el éxito electoral del partido a través del número de provincias y distritos ganados por los partidos y su respectivo porcentaje en relación al total de provincias o distritos, a lo largo de las cuatro elecciones municipales. La medición de esta fortaleza permite observar no solo la capacidad de competir en elecciones en todo el territorio, sino la participación sostenida de los partidos a lo largo de esta década. De esa forma, la Tabla 1 y 2, muestran los niveles de éxito electoral de los cuatro principales partidos durante los 80 a nivel provincial y distrital.

**Tabla 1. Numero de provincias ganadas en las Elecciones Municipales de los 80**

ORG. POLITICA	1980		1983		1986		1989	
	Prov Ganadas	% del Total de Prov	Prov Ganadas	% del Total de Prov	Prov Ganadas	% del Total de Prov	Prov Ganadas	% del Total de Prov
APRA	24	16,1%	76	<b>49,0%</b>	151	<b>89,3%</b>	23	14,6%
IU	16	10,7%	33	21,3%	15	8,9%	50	<b>31,8%</b>
PPC	0	0,0%	3	1,9%	1	0,6%	3	1,9%
AP	100	<b>67,1%</b>	36	23,2%	0	0,0%	19	12,1%
OTROS PARTIDOS	5	3,4%	3	1,9%	1	0,6%	7	4,5%
ALIANZAS ELECTORALES	1	0,7%	0	0,0%	0	0,0%	47	29,9%
<b>ORG. INDEPENDIENTES</b>	3	2,0%	4	2,6%	1	0,6%	8	5,1%
<b>SUBTOTAL DE PARTIDOS<sup>4</sup></b>	145	<b>97%</b>	151	<b>97%</b>	168	<b>99%</b>	102	<b>65%</b>
<b>TOTAL</b>	149	100,0%	155	100,0%	169	100,0%	157	100,0%

Elaboración Propia. Fuente: Infogob

Por un lado, se comprueba la alta concentración de votos en los principales partidos políticos de esta década, como muestra la Tabla 1, a nivel provincial ganan en el 97% de las provincias en el 80 y 83, 99% en el 86 y 65% en el 89. En promedio, los

<sup>4</sup> El subtotal de partidos se construye a partir de la suma del número de provincias ganadas por el APRA, IU, PPC, AP y los otros partidos.

partidos ganan en el 89,5% de provincias en las elecciones durante la década de los 80. El fenómeno es semejante a nivel distrital, aunque con unos puntos porcentuales menos. Como lo muestra la Tabla 2, ganan el 91,9% de los distritos en el 80; el 97,1% en el 83; el 97% en el 86 y 63,9% en el 89, en promedio el 87.5% del total de distritos. Esto implica que, efectivamente, los partidos fueron las organizaciones políticas más competitivas, con un récord de éxito electoral alto y sostenido a lo largo de ésta década.

También se observa que la baja participación y éxito electoral de las organizaciones locales provinciales y distritales. A pesar de que se observa un mayor éxito electoral a nivel distrital en comparación al nivel provincial, ya que obtienen el 2,6% del total de provincias y 4,4% del total de distritos, en promedio mantienen niveles mínimos de éxito electoral. Sin embargo, una característica relevante en esta década es el descenso en el éxito electoral de los partidos y un aumento del de las organizaciones independientes, hacia la última elección de este periodo (1989).

**Tabla 2. Número de distritos ganados en las Elecciones Municipales de los 80**

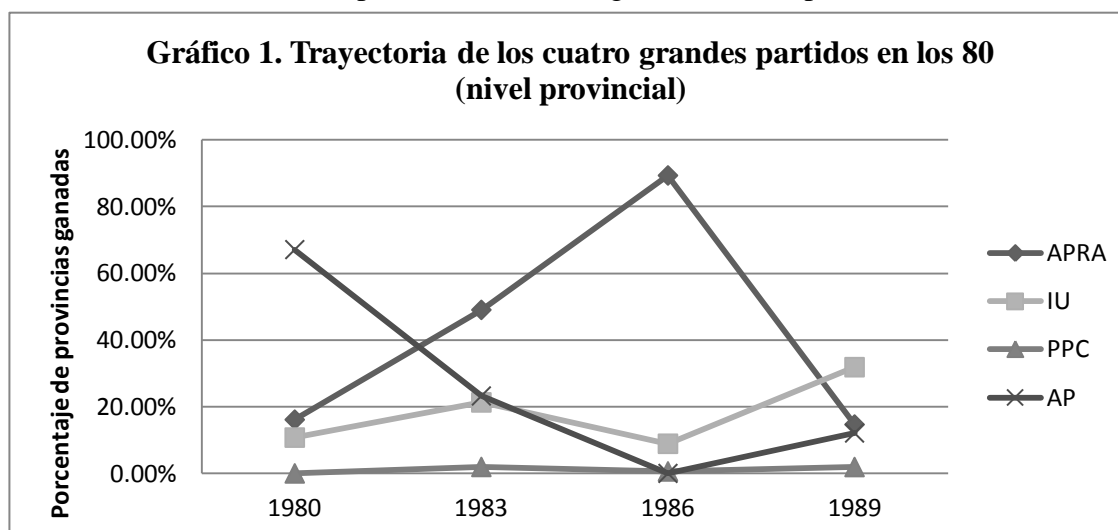
ORG. POLITICA	1980		1983		1986		1989	
	Distritos Ganados	% del Total de Distritos	Distritos Ganados	% del Total de Distritos	Distritos Ganados	% del Total de Distritos	Distritos Ganados	% del Total de Distritos
APRA	294	20,6%	551	38,1%	1212	83,3%	260	21,0%
IU	107	7,5%	236	16,3%	156	10,7%	348	28,0%
PPC	38	2,7%	120	8,3%	32	2,2%	24	1,9%
AP	814	57,1%	465	32,1%	0	0,0%	120	9,7%
OTROS PARTIDOS	56	3,9%	34	2,3%	11	0,8%	41	3,3%
ALIANZAS ELECTORALES	0	0,0%	0	0,0%	0	0,0%	298	24,0%
NO HUBO GABADOR	35	2,5%	0	0,0%	0	0,0%	78	6,3%
ORG. INDEPENDIENTES	81	5,7%	42	2,9%	44	3,0%	72	5,8%
<b>SUBTOTAL DE PARTIDOS</b>	1309	<b>91,9%</b>	1406	<b>97,1%</b>	1411	<b>97,0%</b>	793	<b>63,9%</b>
<b>TOTAL</b>	1425	100,0%	1448	100,0%	1455	100,0%	1241	100,0%

Elaboración Propia. Fuente: Infogob.

El declive de los partidos en esta última elección se debe al descenso radical del APRA, ya que pasa de ganar en el 83,3% de distritos en las elecciones del 86 a 21% en las elecciones del 89. Por el contrario, en estas elecciones se observa uno de los mayores picos de éxito electoral de Izquierda Unida, que pasa de un 10,7% en el 86 a un 28% en el 89. Así como un incremento del éxito de otra alianza electoral, el FREDEMO, integrada por Acción Popular, PPC y el Movimiento Libertad, todos ellos de una misma afinidad política y ubicación ideológica. Es así que hacia fines de esta década se observa la conformación de alianzas afines ideológicamente que permiten

configurar una dinámica de polarización y de pluralismo extremo, al mismo tiempo que nuevos liderazgos y movimientos surgen y hacen perder posiciones a los partidos tradicionales (Tanaka 1998: 74).

La fortaleza de los principales partidos que se corrobora a nivel subnacional en gran parte a su capacidad de intermediación y representación de sectores determinados de la sociedad (Tanaka 1998: 67-68). Así Izquierda Unida, estuvo vinculado principalmente a los sectores obreros y sindicatos de trabajadores, Acción Popular y Partido Popular Cristiano a los gremios empresariales y el Partido Aprista Peruano a sectores de la clase media peruana. Sin embargo, si bien los partidos tuvieron un buen

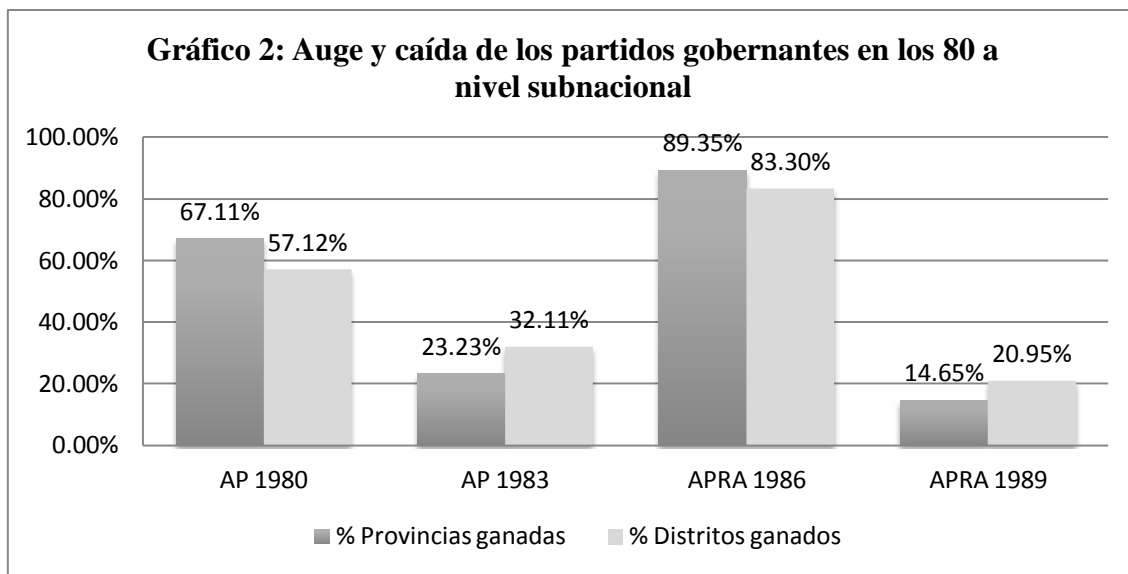


desempeño a nivel subnacional, hubo una variación en la trayectoria de los niveles de éxito electoral de cada partido.

Elaboración propia. Fuente: Infogob.

Se puede identificar dos trayectorias de los cuatro principales partidos en los 80. Como se observa en el Gráfico 1, hay una dinámica de auge y caída en relación a los partidos que llegaron al gobierno nacional: Acción Popular y APRA. Mientras que se observa niveles oscilantes medios en relación a los partidos que no llegaron a gobernar: Izquierda Unida y PPC. Ambas dinámicas refuerzan la hipótesis de la congruencia del nivel nacional y el subnacional planeada por Batlle (2012). Es así se observa que los partidos que ganaron las elecciones presidenciales, tienen óptimos resultados en las elecciones subnacionales subsiguientes.

Es así que Acción Popular gana las elecciones nacionales el 18 de mayo de 1980, y en las elecciones municipales inmediatas, del 23 de noviembre del mismo año, gana a su vez en la mayoría de provincias y distritos, 67,11% y 57,12% respectivamente. De igual forma, el éxito electoral del APRA en las elecciones generales del 14 de 1985, se replica en las elecciones municipales inmediatas del 9 de noviembre de 1986, ya que gana en la mayoría de provincias y distritos en un 89,35% y 83,30% respectivamente. Es así como se observa que el partido que gana a nivel nacional también gana mayoritariamente en las elecciones municipales consecutivas.



Elaboración propia. Fuente: Infogob.

De igual forma, si se sigue la trayectoria de estos partidos, se observa una fuerte caída en las elecciones siguientes a las que ganaron mayoritariamente. Es así que Acción Popular pasa de haber ganado un 67,1% de las provincias en 1980 a un 23,2% en 1983, con una diferencia porcentual de 43,9%. El APRA por su parte pasa de haber ganado el 89,3% de las provincias en 1986 al 14,6% en 1989, con una diferencia porcentual de 74,7%. Es así como, el desprestigio de los partidos una vez en el gobierno, derivado de su mal desempeño gubernamental para afrontar los problemas de crisis económica y de seguridad que se presentaron en esta década (Tanaka 1989: 54), impacta en el posterior éxito electoral no solo a nivel nacional (Lynch 1999; García Montero y Freidenberg 2001), sino también a nivel subnacional.

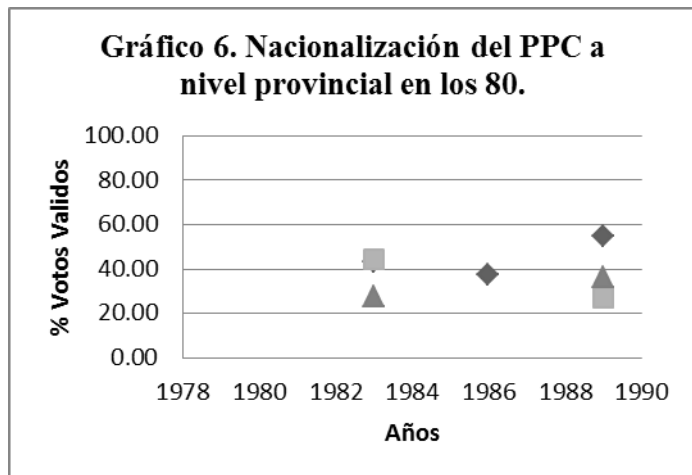
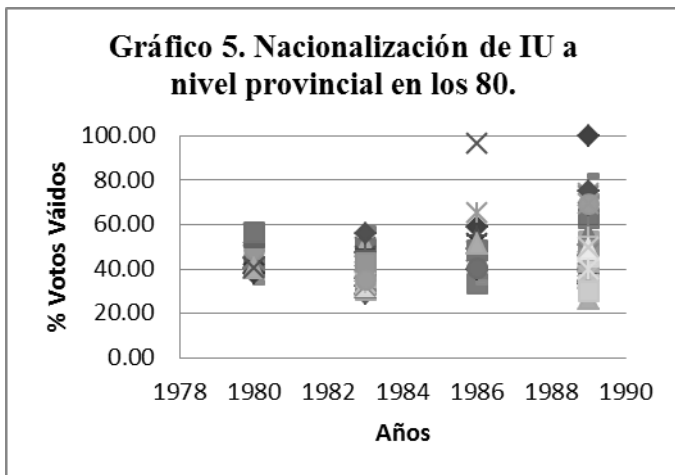
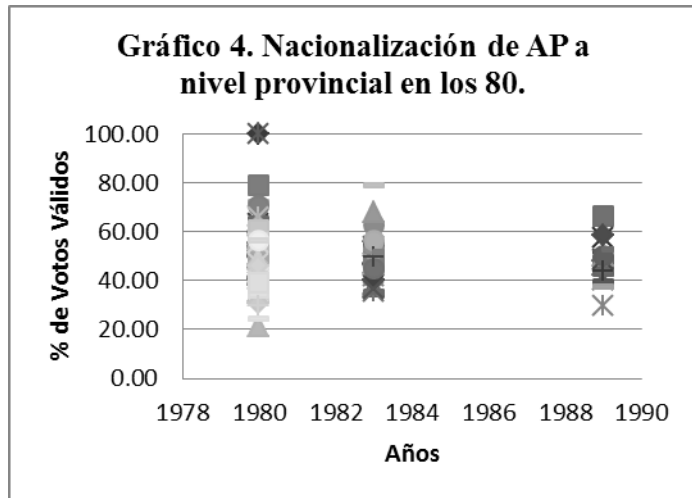
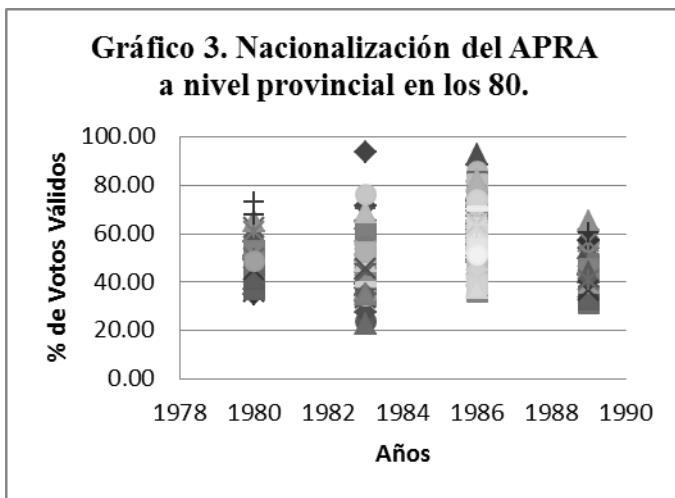
El éxito electoral nacional y subnacional de estos partidos en esta década se puede deber a diversos factores, dentro de los que destacan las características propias del contexto y la coyuntura electoral. Sin embargo, la congruencia de los resultados se debe a que las elecciones municipales llevadas a cabo en la década de los 80 fueron influenciadas por un contexto político, económico y social marcado por demandas de carácter nacional, tales como el retorno a la democracia, la resolución de la crisis económica y la seguridad nacional. De esta manera, la existencia de cuestiones de interés nacional transversales durante la década de los 80 permiten explicar la congruencia existente entre el nivel nacional y subnacional del éxito electoral de estos dos partidos que aprovecharon dichos contextos para ofrecer las demandas políticas, económicas del electorado.

### **Nacionalización de los cuatro grandes partidos de los 80**

Si bien se observa la trayectoria y el desempeño del éxito electoral de cada partido, ¿se podría hablar de un partido que está consolidado con el mismo nivel de éxito electoral en todas las provincias y distritos ganados? El concepto de nacionalización del partido hace referencia a qué tan homogéneos son los resultados de un partido en el territorio. De esa forma, los siguientes gráficos muestran la



nacionalización de los cuatro grandes partidos a través de la dispersión de los votos<sup>5</sup> en las provincias donde ganaron.



Si se compara los niveles de éxito electoral de estos partidos con la dispersión de sus votos, se identifica que en las elecciones en las que ganan en una mayoría de provincias o distritos, obtienen resultados menos homogéneos en las circunscripciones en las que ganan. Es así que en las elecciones cuando tienen picos más altos de éxito electoral (Acción Popular en 1980, el APRA en 1986 e Izquierda Unida en 1989), sus resultados se encuentran más dispersos. Lo cual permite afirmar que estos partidos amplían su base electoral en determinadas elecciones, quizás esto se pueda explicar por la congruencia con las elecciones nacionales y el arrastre que genera a nivel subnacional; sin embargo, éstos no tienen una base electoral sostenida a lo largo de ésta década.

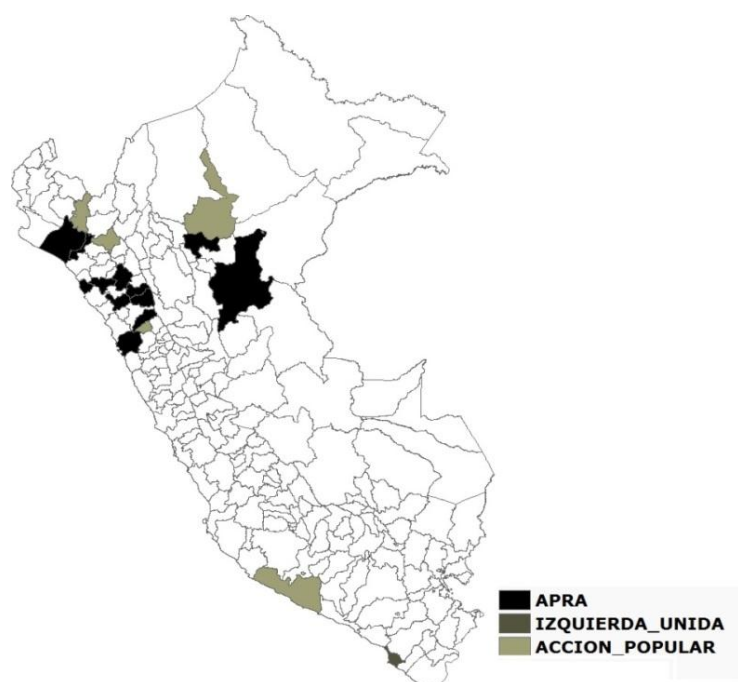
De esa forma, es relevante evidenciar si estos partidos se encuentran más arraigados en determinadas circunscripciones del territorio. El siguiente mapa muestra aquellas provincias en las que el partido gana sostenidamente en las cuatro elecciones

<sup>5</sup> Para hallar la dispersión de los votos, se obtuvo los porcentajes de votos válidos de cada provincia distrito ganado. Para las elecciones de 1986 y 1989 se recopiló estos datos del portal de Infogob, mientras que para las elecciones de 1980 y 1983, los votos válidos se hallaron en base al total de votos obtenidos por el partido y el total de votos válidos. Este último fue hallado de la suma del total de votos sin contar los votos nulos y blancos.

municipales de la década de los 80 (80, 83, 86, 89). En el caso de AP, que no participa en las elecciones del 86, solo se cuenta las tres elecciones en las que participó. De este modo, se puede ubicar geográficamente cuáles son las zonas del voto duro de estos partidos durante la década de los 80.

Un primer hallazgo fue que los partidos que ganaron las mismas provincias en todas las elecciones durante los 80 lo hicieron con un umbral superior al 30% de los votos válidos obtenidos. Lo cual muestra un alto y sostenido respaldo de determinadas provincias, sobre todo hacia el APRA y AP. En el Mapa 1 se observa el arraigo partidario del APRA se ubica en tres provincias de La Libertad, y dos en Lambayeque, todas estas provincias ubicadas en la costa norte del país; sin embargo, también se encuentra este arraigo en la sierra norte, en tres provincias en Cajamarca y dos en Ancash, y en parte de la selva norte, en tres provincias de Loreto. De manera se corrobora que el éxito electoral sostenido del APRA a nivel provincial estuvo concentrado en la costa y sierra norte del país.

**Mapa 1. Arraigo Electoral en los 80**



Elaboración propia. Fuente: Infogob.

Por otro lado, se observa que Acción Popular gana sostenidamente en dos provincias de la sierra norte, en Cajamarca y Ancash, y en la selva norte en la provincia de Alto Amazonas en Loreto y la costa norte en Huancabamba en Piura y en la sierra sur de Caravelí en Arequipa. A diferencia del caso del APRA cuyo voto duro estuvo concentrado en provincias vecinas de los departamentos de La Libertad y Cajamarca, el éxito sostenido de Acción Popular estuvo disperso en distintos departamentos y no hubo una concentración particular en una zona determinada del territorio. Por su parte, Izquierda Unida gana en todas las elecciones en una sola provincia, Ilo en Moquegua. Si bien ésta pertenece al sur de país, los casos en donde gana no son suficientes para una conclusión general.

## **El desplome, el *outsider* y la antipolítica: la década de los 90**

El fin de la década de los 80 fue evidenciando la inevitable caída del sistema de partidos que caracterizó la década. De concentrar en conjunto el 90% de los votos, tanto a nivel nacional como subnacional, a mediados del 80 (Tanaka 1998: 53; Tuesta 2012), dichos partidos pierden gradualmente importancia. Es así que, a partir de 1989 se observa un debilitamiento del sistema de partidos, ello debido al contexto, el desgaste de los partidos y sus consecuencias en el ámbito de la representación.

Siguiendo a Martín Tanaka, la crisis económica y la inflación, así como los altos niveles de actividad huelguística y la violencia política a finales de 1989 influyeron también en el descrédito de los partidos políticos (1998:170). El contexto haría que los ciudadanos esperen líderes que puedan hacerse cargo de los problemas presentados en el Perú. Sobre cuestiones propias de los partidos, siguiendo a Cotler (1993), la caída de los mismos y del sistema que conformaron en los años 80 se debió, en primer lugar, al descrédito y mal desempeño de los partidos que tuvieron gobierno, Acción Popular y APRA; y en segundo lugar, a la erosión de armazones partidarios, como fue el desplome de Izquierda Unida.

El contexto de inestabilidad finalizando el periodo de Belaunde, fue aprovechado por el siguiente partido bajo el lema «solo el aprismo salvará al Perú». Alan García fue elegido presidente tras la preferencia del electorado por reformas moderadas, pero sus mismas medidas realizadas a mediados de gobierno relacionadas con la estatización de la banca traerían abajo la economía peruana, ya afectada por la inflación y el contexto socio-económico heredado (Lynch 1999: 176-177). La recesión económica llevó también a un conflicto entre el Estado, los sectores sociales y el capital extranjero, y los episodios de violencia política y terrorismo, ya presente desde inicio de la década del 80, marcarían y traerían abajo el desempeño de este y el anterior gobierno. Por otro lado, la alianza Izquierda Unida, fundada en 1980 tras la victoria de Alfonso Barrantes en 1983 y haber participado activamente en elecciones posteriores, sufrió un proceso de división interna y su disolución absoluta tras la elección municipal de 1993.

De esta forma, se empezó a consolidar un sentimiento generalizado de disconformidad en la población con los partidos políticos. Si bien estos cumplían con los requisitos mínimos de representatividad, su propio desenvolvimiento melló la idea de representación bajo el «modelo clásico» de conexión entre la sociedad civil y la sociedad política, como «el espejo en el que se refleja la sociedad civil» (Tanaka 1998: 168). La realidad mostraba una falta de representación ya que se excluyeron varios sectores de la sociedad, lo que convirtió al reflejo en un espejismo. En ese sentido, la crisis de partidos que presentó el Perú a finales de la década de los 80 se presenta como una crisis de funcionamiento por la incapacidad de los partidos en las funciones de representación y por su retroceso en el espacio de la esfera pública.

Argumentos en contra del sistema de representación partidario fueron perfilando un discurso de antipolítica o antisistema. Siguiendo a Lynch y Degregori, la «antipolítica» es un conjunto de discursos y prácticas que satanizan la política como actividad pública e institucionalizada (Lynch 1999: 23; Degregori 2012: 22), conjunto el cual plantea como principal blanco a los partidos políticos y el resalte del vacío dejado por estos en el escenario político. Dicho discurso sería difundido por figuras independientes o también llamados *outsiders* a la política quienes llenarían dicho vacío como una forma alternativa de representación y acercaría el poder a la ciudadanía. Siguiendo a Fernando Tuesta, el independiente es aquel que no compromete su

actividad con la vida partidaria organizada, sino que actúa de manera individual, siguiendo sus propios principios (1994:39).

La literatura presenta a Alberto Fujimori como el ejemplo indicado de *outsider* (Lynch 1999: 241; Zavaleta 2012). Por sobre figuras también categorizadas como independientes como Alfonso Barrantes, Ricardo Belmont y Mario Vargas Llosa; el fujimorismo fue la expresión de la coalición de independientes y del discurso de rechazo a las organizaciones partidarias, cuya fortaleza recaía en la figura de su líder, Fujimori.

Nuevas organizaciones políticas, nuevos partidos y organizaciones de independientes se presentarían durante la década no solo a nivel nacional, sino también en el subnacional, a partir de la participación de las listas y movimientos independientes y la proliferación de las mismas de manera progresiva a través de las diferentes elecciones de la década de los años 90.

### **Una corroboración estadística descriptiva: Auge de las organizaciones independientes**

El fenómeno del ascenso de las organizaciones independientes durante la década de los 90 y el declive de los partidos políticos en la llamada, por Carlos Iván Degregori, la «década de la antipolítica» es evidenciado también a nivel subnacional con las organizaciones locales, provinciales y distritales. A diferencia de la década anterior, las también llamadas organizaciones independientes, logran ser más competitivas que los partidos políticos en la década.

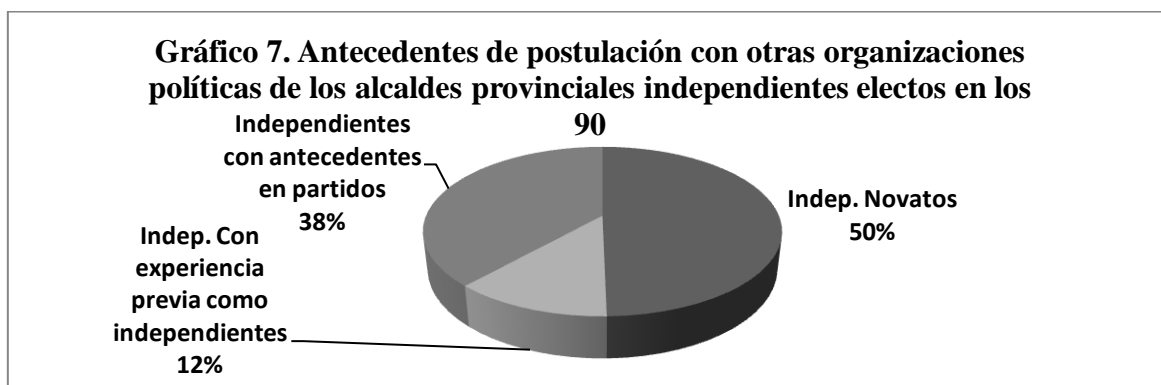
En las elecciones municipales de 1993 se hace evidente este fenómeno. Las organizaciones independientes ganan el 35% y 43% de alcaldías provinciales y distritales respectivamente. En esa misma elección, tres de los cuatro grandes partidos políticos de los 80 muestran una gran diferencia respecto de las organizaciones independientes, llegando a alcanzar menos del 25% de las alcaldías provinciales y menos del 15% de las alcaldías distritales. En la siguientes elecciones municipales de 1995 se observa un auge mayor de las organizaciones independientes y una caída de los partidos. Las organizaciones independientes alcanzaron un 92% de las alcaldías provinciales y un 92% de las alcaldías distritales en dicha elección. Solo Acción Popular sobrevivió y se mantuvo en competencia alcanzando el 8% y 6% de las alcaldías provinciales y distritales, respectivamente. Por su parte, el APRA no participó en las elecciones municipales de 1995.

Luego de las elecciones municipales de 1998, si bien cayó el dominio de las organizaciones independientes al 42% y 37% a nivel provincial y distrital respectivamente, se mantuvieron aún en el centro de la escena electoral. Por su parte, Acción Popular redujo su alcance de municipalidades provinciales de 8% a 3% en 1998; y a nivel distrital se mantuvo constante y alcanzó un 7% de los distritos. El APRA pasó de tener ninguna alcaldía provincial en 1995 a tener 6 alcaldías provinciales en 1998 y de no tener alcaldías distritales pasó a tener 37 o el 2% de las mismas.

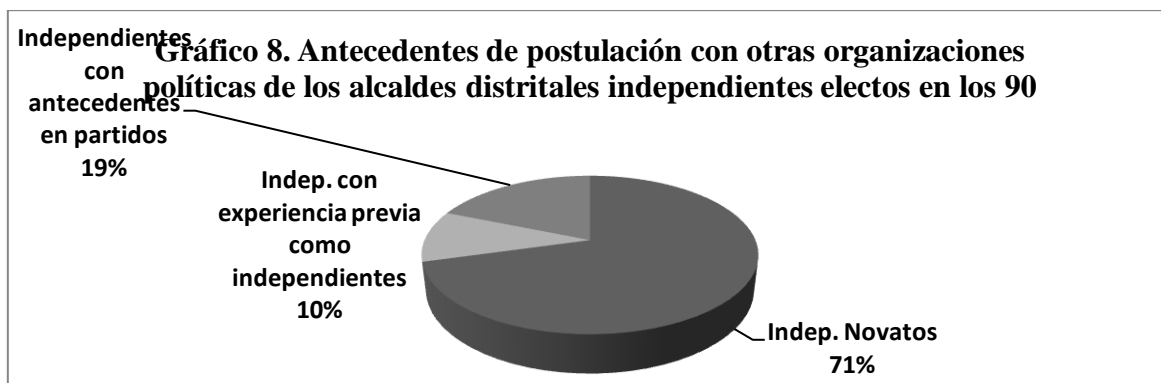
La dinámica que siguieron los cuatro grandes partidos de la década de los 80 presenta un progresivo declive durante las elecciones municipales de la década de los 90, declive que tiene su punto más álgido en las elecciones de 1995. Sin embargo, la

conclusión de un total colapso de los partidos políticos tras la crisis de los partidos no se presenta de manera total a nivel subnacional, debido a la sobrevivencia de dos de los cuatro grandes partidos, Acción Popular y APRA en las elecciones de 1995 y 1998, respectivamente. Acción Popular mantuvo su presencia en las tres elecciones consecutivas de la década, nunca llegó a salir completamente del escenario, como fue el caso del APRA en las elecciones de 1995 al no presentar candidatos municipales. Izquierda Unida se desintegra como partido y desaparece del escenario electoral nacional y subnacional.

La década de los 90 presentó el auge de los independientes. Para hablar de estos actores, los gráficos 7 y 8 presentan una lupa en los alcaldes provinciales y distritales independientes respectivamente, elegidos en la década de los 90; con el objetivo de poder observar los antecedentes de vinculación con otras organizaciones políticas, partidos u organizaciones independientes. Si bien se toma como base la definición planteada de «independiente», ¿qué tan independientes fueron realmente los independientes?



Elaboración propia. Fuente: Infogob.

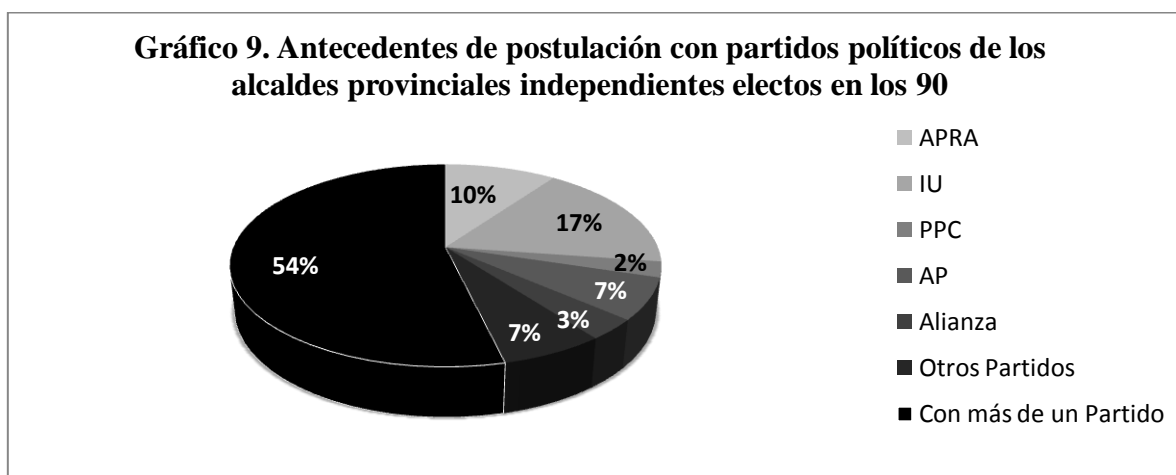


Elaboración propia. Fuente: Infogob.

Durante la década de los 90 se observa que, a nivel provincial, un 50% del total de los alcaldes electos con una organización independiente eran «independientes novatos», es decir, aquellos que postularon por primera vez a un cargo de gobierno y ganaron, sin tener experiencia de participación electoral anterior con ninguna organización política. El 12% del total de alcaldes provinciales electos con una organización independiente tuvo una experiencia electoral previa pero con otra organización de este tipo. De esta forma, su historial de participación electoral sugiere el estatus de independiente con trayectoria política independiente en estos alcaldes provinciales.

Los porcentajes en estas dos categorías aumentan a nivel distrital. En el primer caso, el 71% del total de los alcaldes electos con una organización independiente eran «independientes novatos», mientras que el 10% del total de alcaldes distritales electos con una organización independiente tuvo experiencia electoral previa con una organización de este tipo. Sobre la tercera categoría presentada en los gráficos, a nivel provincial un 38% de los alcaldes distritales elegidos durante los 90 presenta antecedentes partidarios, es decir, participó anteriormente en elecciones con algún partido político. A nivel distrital, son un 19% de los mismos quienes presentan antecedentes partidarios en elecciones previas a la década del 90. Dichos porcentajes presentados en esta categoría no encajan con la definición de «independiente», como aquel que no ha tenido vinculación con la vida partidaria organizada. Si bien dichos alcaldes provinciales y distritales se lanzaron como individuales con sus organizaciones políticas independientes, dicha experiencia partidaria, y siguiendo con la definición, no los encaja como independientes.

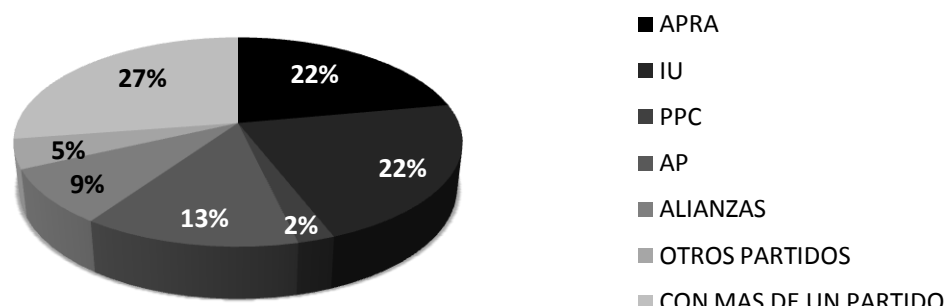
Una nueva lupa, ahora sobre esa tercera categoría «independientes con antecedentes en partidos» nos permite observar los partidos políticos con los cuales los alcaldes provinciales y distritales participaron en las diferentes elecciones municipales de la década de los 80 y anteriores. A nivel provincial, el Gráfico 9 hace una lupa sobre el 38% de los alcaldes provinciales independientes con antecedentes partidarios. De dichos alcaldes, un 17% de los alcaldes provinciales independientes electos en los 90 participó en una elección previa a la década con Izquierda Unida, mientras de un 10% participaron con el APRA. No obstante, un mayor porcentaje, un 54% de los alcaldes provinciales independientes, participaron anteriormente con más de un partido político.



Elaboración propia. Fuente: Infogob.

A nivel distrital, se hace una lupa sobre el 19% de alcaldes distritales independientes con antecedentes partidarios elegidos durante la década del 90. Como se observa en el Gráfico 10, de dichos alcaldes distritales, un 22% participó anteriormente con el APRA y otro 22% con Izquierda Unida en elecciones anteriores a la década. Durante los años 80, ambos partidos fueron parte de los cuatro grandes partidos de la década; no obstante, ambos fueron de los más fuertes y representativos a nivel regional, siendo el APRA el mayor representante del norte e Izquierda Unida del sur del país. Por otro lado, un 13% de los alcaldes distritales independientes con antecedentes partidarios participó anteriormente en elecciones con el partido Acción Popular.

**Gráfico 10. Antecedentes de postulación con partidos políticos de los alcaldes distritales Independientes electos en los 90**



Elaboración propia. Fuente: Infogob.

En ese sentido, a partir de la definición de «independiente» y de los datos presentados a nivel subnacional recogidos de las elecciones municipales de la década del 90, se identifican dos categorías de independientes: en primer lugar, el «independiente novato», sin experiencia en la contienda política y de participación electoral individual, sin estar relacionado a un partido político sino a una organización independiente probablemente constituida por el mismo candidato. En segundo lugar, el independiente con experiencia previa como independiente, que si bien ha tenido experiencia previa en la competencia política, siempre lo ha hecho de la mano de una organización independiente, manteniéndose distante de las organizaciones partidarias.

### **El ascenso del fujimorismo**

Un contexto de crisis política de representación, crisis económica debido a la hiperinflación heredada del gobierno anterior y crisis social debido al caos de la violencia política permitió que la elección presidencial de 1990 trajera resultados inesperados, al presentar como ganadores en primera vuelta a dos independientes, Vargas Llosa y Fujimori; y a los partidos tradicionales, como los grandes perdedores. Fujimori, un candidato sin antecedentes partidarios, sin una maquinaria partidaria tradicional o histórica apareció como un *outsider* eficaz. Tras su victoria en segunda vuelta con su partido Cambio 90 y como una «suerte de accidente» tras las acciones y omisiones de los actores políticos (Tanaka 1999), Alberto Fujimori entra al gobierno con una lógica de enfrentamiento contra los mismos y contra las instituciones. No obstante, su llegada a la presidencia fue solitaria, con una minoría en el Congreso y sin un movimiento sólido de respaldo (Tanaka 1999).

Si bien Fujimori gana la presidencia en el año 1990, su partido de momento, Cambio 90, no logra ubicarse ampliamente en el nivel provincial y distrital como lo hicieron los anteriores partidos de gobierno tras la primera elección municipal durante su periodo de gobierno nacional (Acción Popular en el 80 y APRA en el 85). Las primeras elecciones municipales durante el primer gobierno de Fujimori (1993), alcanzó apenas 3 alcaldías provinciales y 15 distritales, pero con una organización política del fujimorismo diferente al partido con el que alcanzó la presidencia: Alianza Nueva Mayoría-Cambio 90. En elecciones posteriores, el fujimorismo, bajo sus diferentes nombres, iría alcanzando municipalidades provinciales y distritales. En ese sentido y

para entender su desempeño en la década, ¿cómo se da el ascenso del fujimorismo en los 90?

Como plantea Margarita Batlle (2012), hasta antes de la llegada de Fujimori, los cuatro grandes partidos habían repartido sus votos en todo el país, construyendo bastiones electorales. Posterior a su llegada en 1990, se estableció un «único polo cristalizado», sin posición, sin actores que conformen el sistema de partidos (Batlle 2012: 209). Fujimori postula y gana elecciones en todos los niveles por medio de distintas plataformas partidarias que se renovaban en cada elección. Pasando de Cambio 90 en el año 1990, a Alianza Nueva Mayoría-Cambio 90 en el año 1993, a Cambio 90-Nueva Mayoría en 1995, y a Vamos Vecino en 1998, estos partidos y alianzas considerados dentro de lo que es el fujimorismo.

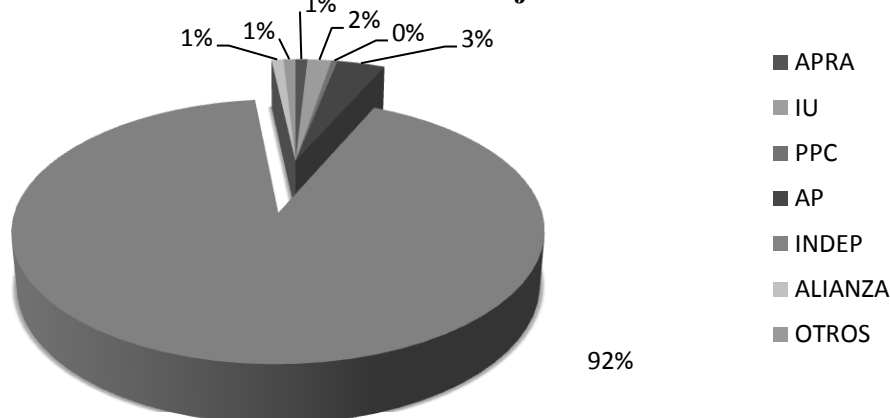
Si bien fue cambiando de nombre, a lo largo de la década de los 90, el fujimorismo se convierte en una organización política estable que entra al juego político para quedarse y que va adquiriendo las mismas características de todo partido político: competitividad, bases sociales y liderazgos comprometidos con la organización bajo una determinada identidad hacia un líder. Además, al consolidarse en el transcurso de la década, los éxitos de Fujimori con respecto al contexto político, social y económico, le permitieron tener grandes niveles de legitimidad y popularidad evidenciado en la aprobación presidencial que estuvo siempre oscilando el 70% (Tanaka 1999).

Al entrar Fujimori como un *outsider*, carecía de bases a nivel subnacional. En el año 93, el fujimorismo mantuvo una casi nula presencia al interior del país en número de alcaldías provinciales y distritales. Posteriormente, las elecciones municipales del año 95 no resultaron favorables para la alianza Cambio 90-Nueva Mayoría, al no alcanzar ninguna alcaldía provincial o distrital. Para las siguientes elecciones, el fujimorismo llevaría a Vamos Vecino a competir a nivel subnacional. Es recién tras las elecciones del 98, cuando el fujimorismo, con Vamos Vecino, logra consolidar una amplia mayoría tanto a nivel provincial como distrital, luego de ganar 68 alcaldías provinciales, alcanzando las provincias capitales de 6 departamentos y 569 alcaldías distritales.

En contraste al declive de las organizaciones independientes tras las elecciones municipales de 1998, se da el ascenso del fujimorismo luego de las elecciones de 1998, junto con el partido Vamos Vecino. El contexto del año 1998 estuvo cargado de debate acerca de la reelección, pero Alberto Fujimori no contaba con la misma popularidad que años anteriores (Batlle 2012: 210). Asimismo, el oficialismo había encontrado ya una oposición en el Gobierno, en contra de la reelección y a favor del restablecimiento de la democracia. En ese sentido, con el objetivo de mediano plazo de constituirse como la base en las elecciones generales del año 2000 (Tanaka 2002), surge de iniciativa del gobierno Vamos Vecino para su participación en las elecciones municipales de 1998. Este logró captar, a través de estrategias clientelistas, a antiguos cuadros partidarios, personalidades afines al gobierno y candidatos de nivel de aceptación a nivel local que buscaban la reelección (Vargas 1999; Zavaleta 2013). Siguiendo a Zavaleta (2013), si bien entre 1993 y 1995, los independientes fueron libres de expandirse puesto que el oficialismo fujimorista no buscó colocar candidatos a nivel subnacional, ahora Vamos Vecino hizo uso de su imagen de independiente para atraer a candidatos que quisieran conformar coaliciones de corto plazo apoyados por el ejecutivo nacional (Batlle 2012: 210).



**Gráfico 11. Antecedentes de postulación con otras organizaciones políticas de los candidatos electos del fujimorismo en los 90**



Elaboración propia. Fuente: Infogob.

En ese sentido, se puede ver una relación entre los Gráficos 7 y 8 y el Gráfico 11, evidenciando que el fujimorismo fue capaz de convocar a gran parte de los candidatos independientes ganadores en elecciones pasadas, tal como lo muestra el Gráfico 11. El 92% de los fujimoristas que alcanzó alcaldías provinciales y distritales durante la década de los 90, principalmente en las elecciones del año 1998, y que postuló al menos una vez sin su partido en elecciones anteriores a la década lo hicieron con una organización independiente. En mínimo porcentaje lo hicieron con uno de los cuatro grandes partidos de la década de los 80.

## Conclusiones

Sobre la década de los 80, se confirma el alto nivel de éxito electoral de los partidos nacionales en el nivel subnacional, siendo estos altamente competitivos a diferencia de las organizaciones independientes y las alianzas electorales. Se observa una alta congruencia entre niveles, en este sentido, el partido que gana las elecciones generales gana igualmente la mayoría de elecciones municipales consecutivas, ello es el caso de Acción Popular en 1980 y el APRA en 1985.

Sobre la década de los 90, es evidente el retroceso de los partidos para dar paso a organizaciones y candidatos independientes. Factores contextuales como crisis económica, violencia política, así como el discurso de antipolítica, ya forjado desde inicios de la década, explicarían este fenómeno. Además, la no participación de fuertes partidos políticos como el APRA provocó la pérdida del espacio electoral que este ocupaba y, junto con la desaparición de Izquierda Unida, se terminó por abrirle paso a las organizaciones independientes.

Sin embargo, no todos los independientes pueden ser abordados por una misma definición, dado que muchos de los candidatos independientes ganadores durante la década de los 90 tuvieron antecedentes partidarios y participación con los mismos. De igual modo, la popularidad de los candidatos independientes fue subiendo en el transcurso de la década, representado principalmente por los altos porcentajes de «independientes novatos» y de «independientes con experiencia previa como independientes».

La caída de las organizaciones partidarias nacionales a nivel subnacional implica una desnacionalización partidaria, es decir, se opta por organizaciones independientes locales en lugar de partidos con programas nacionales. La proliferación de las organizaciones independientes significó también una mayor fragmentación de los partidos políticos. Esta fragmentación trajo como consecuencia una personalización de la política y el desprestigio de los partidos tradicionales. Esto fue aprovechado por el fujimorismo, movimiento que terminó polarizando el espectro político entre el oficialismo, los candidatos independientes y los partidos tradicionales, y centralizando el poder en la figura no de un partido, sino de un líder.

## Referencias

Alcántara, Manuel y Flavia Freidenberg. 2001. "Partidos políticos de América Latina", *América Latina Hoy*. Salamanca, 27, 2001, pp. 17-35. Revisado en: [http://americo.usal.es/oir/opal/pdfs/Manuel\\_alcantara/ALHvol27alcantarafreidenberg.pdf](http://americo.usal.es/oir/opal/pdfs/Manuel_alcantara/ALHvol27alcantarafreidenberg.pdf) (22 de julio de 2013).

Battle, Margarita. 2012. *Sistemas de partidos multinivel en contextos unitarios en América Latina: los casos de Ecuador, Perú, Bolivia y Colombia (1978-2011)*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Battle, Margarita y José Puyana. 2011. "El nivel de nacionalización del sistema de partidos colombiano: una mirada a partir de las elecciones legislativas de 2010", *Colombia Internacional Rev.* 74: 27-57.

Cotler, Julio. 1993. "Descomposición política y autoritarismo en el Perú", Documento de trabajo, 51. Serie Sociología y Política, 7. Lima: IEP.

Degregori, Carlos Iván. 2012. *La década de la antipolítica: auge y huída de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos*. Lima: IEP.

García Montero, Mercedes y Flavia Freidenberg. 2001. «Perú». *Partidos Políticos de América Latina: Países Andinos*. Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca.

Guerra, Francisco. 1996. *Reforma del Estado y crisis de los partidos*. Primera edición. Lima: Centro de estudios para el desarrollo y la participación – CEDEP.

INFOgob – Jurado Nacional de Elecciones  
[www.infogob.com.pe](http://www.infogob.com.pe) (22 de julio de 2013).

Klaren, Peter. 1976. *Formación de las haciendas azucareras y orígenes del APRA*. Segunda edición. Lima: IEP. Revisado en: <http://lanic.utexas.edu/project/laop/iep/ddtlibro8.pdf> (10 de setiembre de 2013).

Lynch, Nicolás. 1999. *Una tragedia sin héroes: la derrota de los partidos y el origen de los independientes, Perú 1980-1992*. Lima: UNMSM.

-----2000. *Política y antipolítica en el Perú*. Lima: DESCO.

Oficina Nacional de Procesos Electorales ONPE  
Información electoral – Elecciones  
<http://www.web.onpe.gob.pe/elecciones.html> (22 de julio de 2013).

Tanaka, Martín. 1998. *Los espejismos de la democracia: el colapso del sistema de partidos en el Perú, 1980-1995 en perspectiva comparada*. Lima: IEP.

-----1999. *Los partidos políticos en el Perú, 1992-1999: estabilidad, sobrevivencia y política mediática*. Lima: IEP.

-----2010. «Agencia y estructura y el colapso de los sistemas de partidos en los países andinos». La iniciación de la política. El Perú político en perspectiva comparada. Ed. Carlos Meléndez y Alberto Vergara Lima: PUCP.

Tuesta, Fernando. 1995. Sistema de partidos políticos en el Perú 1978-1995. Lima: Fundación Friedrich Ebert.

-----2012. Informe final sobre la ley de partidos políticos y otros artículos electorales. Análisis y Debate. Fundación Friedrich Ebert. Revisado en: [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4\\_uibd.nsf/A7455705B40C797D05257AD8005FA2BB/\\$FILE/Informe\\_final\\_LPP\\_F.\\_Tuesta.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/A7455705B40C797D05257AD8005FA2BB/$FILE/Informe_final_LPP_F._Tuesta.pdf) (25 de agosto de 2013).

Zavaleta, Mauricio. 2012. La competencia política post-fujimori. Partidos regionales y coaliciones de independientes en los espacios subnacionales. Lima. Tesis (Lic) Pontificia Universidad Católica del Perú. Facultad de Ciencias Sociales.

-----2013. «Las fuerzas gravitacionales de la descentralización: historia de tres elecciones subnacionales». Revista Argumentos. Revisado en: [http://www.revistargumentos.org.pe/fuerzas\\_gravitacionales.html](http://www.revistargumentos.org.pe/fuerzas_gravitacionales.html) (16 de setiembre de 2013).